

## **El español en espacios urbanos andinos: tensiones lingüísticas y conflictos socioculturales en Puno**

Juan C. Godenzzi  
*Universidad de Montreal*

La mayor parte de la población mundial vive actualmente en ámbito urbano. A principios del siglo XIX, no había ninguna aglomeración urbana que pasara el millón de habitantes. Actualmente, existen más de 250 (Fijalkow 2002: 5). Las grandes ciudades, pero también las intermedias, constituyen puntos donde convergen y entran en conflicto diversos grupos sociales. La ciudad unifica al mismo tiempo que separa a sus habitantes. Y las prácticas del lenguaje forman parte de ese proceso: “Las hablas urbanas son elaboradas constantemente por estas dos tendencias, a la vehicularidad y a la identidad, porque la ciudad es a la vez un crisol, un lugar de integración, y una centrífuga que acelera la separación entre diferentes grupos” (Calvet 1994: 13).

Tradicionalmente marcado por rasgos rurales, el departamento de Puno, situado en el sureste peruano, presenta ahora una tendencia hacia el crecimiento relativo de su población urbana. La disminución relativa de la población rural se explica por la migración hacia centros urbanos, sean éstos externos o internos al departamento. Hasta mediados de la década de 1970, las migraciones se orientaban mayormente hacia fuera del departamento, preferencialmente a Are-

quipa, estando ellas compuestas, en buena proporción, por la población más joven y la mejor calificada (Claverías 1982: 19). A partir de entonces se incrementa el contingente que migra a ciudades internas del departamento, principalmente Puno y Juliaca. La ciudad de Puno, capital del departamento del mismo nombre, situada a 3,800 metros de altura y al borde del lago Titicaca, ha visto crecer su población y alberga ahora a una numerosa población proveniente del campo, tanto de la zona quechua como aimara. De ser una ciudad “señorial”, Puno ha pasado a tener otro componente social, tal como lo ilustra el testimonio de Tamayo Herrera (1982: 137):

Puno era hacia 1952 una ciudad tranquila y dormida, con sus techos de paja, sus balsas de totora y sus hermosos y románticos botes a vela [...] Era una sociedad señorial, refinada y artista, hoy la cholificación ha cambiado enormemente esa atmósfera de antaño, los caballeros tradicionales han emigrado hacia Lima o Arequipa, ahora todo se ha popularizado enormemente [...] Los pueblos jóvenes de Puno (Las Cruces, el Porteño, 4 de Noviembre, Huáscar, Villa del Lago), que han cercado la antigua urbe lacustre reflejan este cambio con su presencia desmañada y caótica pero viva y apasionada. La masa campesina hoy ama la educación y lucha hasta lo imposible para acceder a ella.

El crecimiento poblacional de la ciudad se ha dado a este ritmo: 24,459 en 1962; 40,453 en 1972; 66,477 en 1981; 89,745 en 1993 (Censos Nacionales 1993). El movimiento migratorio interno hace que parte de la población quechua y aimara vaya a instalarse a la ciudad, muy a menudo en los barrios más pobres, sea definitivamente, o por períodos más o menos largos. Los migrantes quechuas y aimaras ocupan ya un lugar desde el cual reconfiguran su red de relaciones sociales y dentro del cual se confrontan con grupos cultural y lingüísticamente diferenciados.

Dentro del conjunto de la población urbana, se pueden encontrar puneños que han vivido permanentemente en Puno y otros que han vivido largos períodos en Lima, Arequipa u otras ciudades. Hay, igualmente, gente que no es puneña, pero que juega un rol activo en la ciudad: autoridades políticas, gerentes de empresas, miembros de la policía o el ejército, estudiantes universitarios, comerciantes, etc. De ese modo, el espacio urbano puneño se convierte en un ámbito de contactos y de mutuas transferencias lingüístico-culturales, sin de-

jar de estar, sin embargo, atravesado por el conflicto y las relaciones desiguales de poder.

El objetivo de esta exposición es mostrar cómo la variación y el cambio lingüístico se vinculan tanto con factores derivados del contacto de lenguas como con las posiciones sociales que ocupan los hablantes en un ámbito urbano específico, en el cual las relaciones de fuerza llevan a construir identidades en conflicto, a reproducir distinciones o a legitimar desigualdades. A ese fin, se van a considerar dos fenómenos lingüísticos: (1) la tensión entre el yeísmo y la conservación de la oposición /λ/-/y/; y (2) la tensión entre las formas verbales simples y perifrásticas. Al pasar de la descripción y el análisis lingüístico a la interpretación sociolingüística, tales fenómenos aparecerán como recursos que cobran significación al interior de la particular dinámica social de la ciudad de Puno.

### 1. Yeísmo, no-yeísmo e identidad

Si bien la deslateralización del fonema /λ/ y su fusión en /y/<sup>1</sup> se extiende de modo creciente en el ámbito hispánico, ese fenómeno, conocido como *yeísmo*, encuentra fuerte resistencia por parte de hablantes que ocupan determinadas posiciones sociales en el espacio urbano de Puno. La tensión entre soluciones yeístas y no-yeístas se resuelve ahí de la siguiente manera: (i) los venidos de Lima o la costa norte, todos monolingües del español, practican el yeísmo;<sup>2</sup> (ii) la mayoría de los venidos de otras regiones andinas del sur (Arequipa o Cuzco), mayormente monolingües en español, conservan la oposición /λ/-/y/; (iii) la oposición se encuentra fuertemente conservada entre los originarios de Puno, sean éstos monolingües o bilingües;<sup>3</sup> (iv) los pocos informantes (3 sobre 133) que utilizan alternativamente, sea la oposición o el yeísmo, son puneños de tradición

<sup>1</sup> Al interior del sistema consonántico del español, tanto λ como y son palatales; el rasgo que los distingue es la lateralización, presente en λ y ausente en y (Alarcos Llorach 1965: 177-178).

<sup>2</sup> Ejemplos de un informante, de 26 años, nacido en Lima: contribuye-[kontribúye]; mayores-[mayóres]; aquí llegamos-[akíyegámos]; millones-[mijónes]; castellano-[kasteyáno].

<sup>3</sup> Ejemplos de una informante, de 41 años, nacida en Puno, bilingüe, enfermera, con periodos largos fuera de Puno: bayeta-[bayéta]; ya-[ya]; yo-[yo]; Ayaviri-[ayaβiri]; está llegando-[está legándo]; maravilla-[marabiła]; ellos-[ełos]; castellano-[kasteláno].

urbana, que sólo hablan español y que han pasado varios años en Lima o la costa.<sup>4</sup>

Varios estudios dan cuenta de la fuerte presencia de la oposición /λ/-y/ en ámbitos andinos (Cutts 1978: 69; Escobar 1978: 62-64; Granda 1992: 47-69; Fontanella de Weinberg 1993: 134), la cual puede explicarse como el resultado de la convergencia de dos factores determinadores: (i) la retención de una oposición fonológica propia de la lengua española, aún presente en algunas zonas peninsulares y americanas, básicamente rurales o poco afectas a las innovaciones; y (ii) el refuerzo de dicha retención como consecuencia de la existencia, en las lenguas de contacto (quechua y aimara), de la misma oposición fonológica /λ/-y/<sup>5</sup>

Ahora bien, en un contexto urbano particular, en este caso Puno, las soluciones yeístas y no yeístas encuentran una distribución socialmente diferenciada, de donde se derivan connotaciones asociadas con la procedencia étnico-cultural de los hablantes. El predominio masivo, entre los puneños, de la conservación de la oposición /λ/-y/ hace que ésta se convierta en una señal explícita y consciente de identificación regional. Así queda expresado en este trozo de diálogo entre el encuestador y una informante:<sup>6</sup>

Enc: ¿Tú pronuncias la *elle*?

Inf: yo, sí...

Enc: ¿no la has perdido en Lima?

Inf: no... [risas]... es una de las formas de identificarse como que eres puneña.

Los limeños o costeños del norte, incluso si han vivido muchos años en Puno, no abandonan su yeísmo. También es una señal que

---

<sup>4</sup> Ejemplos de un informante, de 33 años, nacido en Puno, agrónomo, con períodos fuera de Puno, que no habla ni quechua ni aimara: ahora ya no-[aórayanó]; oye-[óye]; belleza-[beyésa]; la lluvia-[layúβja]; gallina-[gayína]. *Pero también*: la llamerada-[laɬamerá-da]; ellos-[élos]; la "elle"-[la éle].

<sup>5</sup> Puede considerarse el rendimiento de la oposición λ-y en los siguientes ejemplos del quechua: *lullu* 'tierno, blando' / *yuyu* 'nabo'; *llulla* 'mentira, engaño' / *yuya* 'recuerdo, memoria'; y en los siguientes ejemplos del aimara: *sulla* 'garúa' / *suva* 'esperar'; *pulla* 'pelusa' / *puya* 'mazorca'.

<sup>6</sup> De 25 años, nacida en Puno, con largos períodos pasados en Lima y otras ciudades, socióloga, bilingüe español-aimara.

los identifica como no-puneños. El yeísmo va asociado con una clase de prestigio: ser “limeño” o “costeño” por oposición a “serrano”, que a menudo conlleva una valoración negativa. Pero la conservación de la oposición posee también otra clase de prestigio, si bien subordinado: ser “autóctono”, “neto”, “verdadero puneño”, “puneño puro”. Esas dos clases de prestigio se hallan en pugna y pueden, eventualmente, expresar discursivamente las desconfianzas y los conflictos entre los “puneños” y los “venidos de Lima o la costa”. Consideremos algunos testimonios:

Un limeño, profesor universitario, que vive en Puno por razones de trabajo, expresaba:

Puno es difícil, la relación entre personas es muy difícil, los círculos son más cerrados. Hay un regionalismo muy fuerte también y creo que eso contribuye también en cierta manera a que se mire con cautela al que viene de fuera, ¿no?

Por su parte, un puneño, ingeniero, bilingüe castellano-aimara, respondiendo a la pregunta de si había un conflicto entre la gente venida de fuera y los puneños, manifestaba:

Es decir, yo pienso que no es tanto por parte de la gente de acá sino de la gente que viene de fuera, ella, ella se cree superior; es decir, entiende desde el principio que Puno es una ciudad de piojos, de ponchos, ¿no?, de chullos, entonces ellos al venir, bueno, se creen como dicen los *papitos*, ¿no?... ¡un quiste de gente creída!

Así, pues, la oposición *yeísmo* - *no yeísmo* pone en funcionamiento soluciones que, en el contexto particular del espacio urbano puneño, reproducen y expresan identificaciones socio-regionales, al mismo tiempo que establecen una frontera entre dos grupos en tensión.

## 2. Formas simples, perífrasis y discriminación

### 2.1. El futuro no inmediato

Las formas verbales del futuro pueden anunciar un futuro inmediato o no inmediato; pueden también asumir otras funciones múltiples: “La orden, la exigencia, el ruego cortés, el aviso, la prohibición revisten la forma del futuro” (Wandruszka 1976: 552). Igualmente,

diversos valores modales son expresados por la forma del futuro.<sup>7</sup> De todas esas virtualidades, nos limitamos a las formas utilizadas para expresar el /FUTURO NO INMEDIATO/. El español ofrece dos formas posibles: (1) *cantaré* y (2) *voy a cantar*. La mayor o menor frecuencia de uso de tales formas por parte de los hablantes nos lleva a distinguir tres tipos de soluciones:<sup>8</sup> *solución* (a): presencia importante tanto de la forma 1 como de la forma 2;<sup>9</sup> *solución* (b): débil presencia de la forma 1 y presencia predominante de la forma 2;<sup>10</sup> *solución* (c): ausencia de la forma 1 y presencia exclusiva de la forma 2.<sup>11</sup>

Al considerar la distribución social de esas soluciones, se obtiene que los “venidos de fuera” y los puneños de tradición urbana que pertenecen a los grupos económicamente más favorecidos practican fuertemente las soluciones (a) y (b); que los puneños de tradición urbana que no han salido de Puno recurren sobre todo a la solución

<sup>7</sup> “[...] el futuro en -ré, quizá con mayor frecuencia que en España, tiene en América diversos valores modales: probabilidad, suposición o conjetura con referencia al presente (‘¿no *estarán* vacías esas cajas?’); concesión (‘*será* bonita, pero no me gusta’); duda (‘no sé quién *escribirá* mejor’); exclamaciones del tipo ‘ay, cómo *serás!*’, entre otros” (Moreno de Alba 1988: 176).

<sup>8</sup> Para tener una idea de la variación de frecuencia de las formas en las soluciones (a) y (b), se ofrece el número y el porcentaje de los casos encontrados. *Solución* (a): forma 1: 35 (45%); forma 2: 43 (55%). *Solución* (b): forma 1: 22 (14%); forma 2: 140 (86%). Para la *solución* (c), que sólo recurre a la forma 2, se han encontrado 61 casos.

<sup>9</sup> Ejemplos de una informante, originaria de Lima: “entonces no sé qué *haremos*, decían ¿no? [...] y ya habiéndonos levantado... recién *caminaremos* para construir y *ganaremos* la organización [...] pero finalmente no nos *vamos a quedar* [en Puno] [...] pero ellos *van a borrar* los cassettes, me imagino”.

<sup>10</sup> Ejemplos de un informante, nacido en Puno y de tradición urbana, bilingüe español-aimara: “yo en la fiesta de la Candelaria *voy a bailar*... [...] *voy a tener* que vivir aquí, *voy a tener* que morir aquí ¿no? [...] ...pero tú te *vas a quedar* hasta el veinte... para eso creo que van a venir ¿ah? [...] y este año creo que *voy a salir* mal. PERO TAMBIEN: yo pienso que debo quedarme aquí y aquí pues *haré* mi vida”.

<sup>11</sup> Ejemplos de un informante, mecánico, nacido en Puno, con estadias fuera de Puno, hablante de español, aimara y quechua: “Acá no tengo nadie, creo que me *voy a ir* no más esta semana, ¡qué hago!, ¡ide qué *voy a vivir!* [...] tráeme esto y *vamos a entrar* en tratamiento... te *vamos a hacer* un análisis, me dicen... [...] o sea, ¿cuántos días más *va a estar* acá? ¿dónde se *va a alojar* usted allá?”. Ejemplos de una informante, originaria de la zona quechua, bilingüe, locutora de radio: “Les dicen si tú *vas a votar* por N.N. pues nosotros te *vamos a dar* alimentos [...] mañana yo me voy al barrio Huayna Pucara... ahí yo *voy a estar* [...] ... cómo yo *voy a hacerla* casar a mi hija si este hombre no sabe trabajar, no tiene ganado, no tiene nada ¿no? qué *va a hacer* mi hija, se *va a morir*... [...] *vamos a tener* en cuenta la lista de las señoras que vienen siempre”.

(b); que los puneños de origen quechua-aimara y que pertenecen a los grupos económicamente menos favorecidos recurren fuertemente a las soluciones (b) y (c). Así, pues, la mayor o menor preferencia por algunas de esas soluciones guarda cierta correlación con las posiciones sociales de los hablantes: a menor prestigio económico-escolar y etno-cultural, mayor frecuencia relativa en el uso de las formas perifrásticas, llegándose incluso a que algunos hablantes, aquellos que practican la solución (c), desconozcan la forma simple del futuro.

Habiendo detentado al principio el rasgo distintivo de 'anuncio de una acción que está inmediatamente delante', la forma perifrástica ha llegado a ser progresivamente, por un efecto de sentido, una expresión capaz de sustituir a la forma simple del futuro e incluso de desplazarla. Ambas formas, pues, han encontrado una afinidad semántica en un proceso susceptible de explicarse al interior del sistema español y románico. Por ello no es insólito encontrar ese fenómeno en diversos espacios geográficos y sociales del mundo hispánico, particularmente en el español de América.<sup>12</sup> Ahora bien, convergente con ese proceso general, cabe preguntarse si el hecho de que en quechua y en aimara exista una forma única para el futuro, sin distinguirse entre 'futuro cercano' y 'futuro remoto',<sup>13</sup> no estaría influyendo en la adopción de una sola forma verbal para el futuro en español. Puesto que una forma sería suficiente para los hablantes influidos por las lenguas andinas, se habría elegido aquella que es la más frecuente en el habla oral cotidiana, es decir la forma perifrástica. Esto podría explicar el uso tan frecuente de la forma perifrástica en Puno, constatación que ya había sido advertida en estudios anteriores, como el de Cutts (1978: 114) y Schumacher (1977).<sup>14</sup>

<sup>12</sup> "La locución *ir a* + infinitivo en reemplazo del futuro es común en todas partes, pero en el español popular de América ha extendido sus dominios más allá de su uso normal en España" (Kany 1976: 192; v. también Lapesa 1984: 592; Zamora Vicente 1985: 434; Moreno de Alba 1988: 175-176).

<sup>13</sup> En quechua se tiene: *puklla-saq* 'jugaré / voy a jugar'; en aimara: *anata-nja* 'jugaré / voy a jugar'.

<sup>14</sup> En su análisis del comportamiento verbal de cinco niñas de la ciudad de Puno, Gertrud Schumacher advierte que la preferencia por las formas perifrásticas sobre las simples guarda una proporción de 6 a 1: "[el futuro] se usa únicamente en la forma simple del indicativo y sólo ocho veces en todo el *corpus*, lo que corresponde a 0,42% del total de las formas verbales. En cambio las formas perifrásticas con significado de futuro representan el 2,59 de todas las formas" (Schumacher 1977: 91).

## 2.2. El pasado no ligado al presente

La categoría conceptual /PASADO NO LIGADO AL PRESENTE/ puede expresarse por medio de alguna de estas formas: (1) *canté*, (2) *he cantado*. Los informantes, en general, utilizan alternativamente las formas 1 y 2, pero con diferentes grados de frecuencia. A fin de aprehender esa variación, pueden distinguirse tres tipos de soluciones:<sup>15</sup> *solución* (a): presencia dominante de la forma 1;<sup>16</sup> *solución* (b): presencia importante tanto de 1 como 2;<sup>17</sup> *solución* (c): presencia dominante de la forma 2.<sup>18</sup>

<sup>15</sup> Al cuantificar la variación de frecuencia de las formas en cada una de las soluciones, se obtienen algunas cifras. *Solución* (a): forma 1: 883 (88%); forma 2: 119 (12%). *Solución* (b): forma 1: 478 (53%); forma 2: 423 (47%). *Solución* (c): forma 1: 82 (24%); forma 2: 191 (76%).

<sup>16</sup> Ejemplos de un informante, originario de Lima, profesor universitario: “imagínate, una vez nos *vinimos* de la casa de mi hermana que vive en el Callao a Magdalena... nos *subimos* a un busing y... era domingo, para remate el... el busing los domingos entra pues al Parque de las Leyendas... *entró* al Parque de las Leyendas y *subió* pues un montón de gente ¿no? se *repletó* el ómnibus... PERO TAMBIEN: un día nos *hemos destornillado* de risa...”. Ejemplos de un informante puneño, de tradición urbana, estudiante universitario, monolingüe en español: “yo tengo... mejor dicho mi padre tiene un carro ¿ya? y... una vez él me *mandó* a... a que yo sacase el carro del garage y sacándole el carro se... se me *apagó*... le *di* arranque y no... no prendía el carro... es una bajada donde estaba guardado el carro y... *agarró* y se me *apagó* el carro, *bajé* y *tuve* que darle manivela... PERO TAMBIEN: ... cuando *estuve* regresando al carro ahí es donde el carro se me *empezó* a bajar ¿ya? y por suerte *ha chocado* en la pared”.

<sup>17</sup> Ejemplos de un informante de 35 años, nacido en Puno, ingeniero: “como Ud. sabe, producto de la Colonia... eh... prácticamente los españoles *prohibieron* la utilización de... la práctica de los idiomas nativos... en la época del gobierno militar se *reivindicaron* estas cosas [...] ...yo al salir de Ilave *he estudiado* aquí en Puno un año... *he estudiado* cuatro años en el Cuzco y luego *he regresado* nuevamente a Puno donde *he concluido* mis estudios secundarios”.

<sup>18</sup> Ejemplos de una informante de 60 años, originaria de la zona quechua: “no tengo ni papá, no tengo ni mamá... soy huérfana... chiquitito me *ha dejado*... después ya estoy grandecito ya... empleo le *he entrado*, ahí le *he aprendido* la castellano... después ya grandecito yo *he ido* hasta casi Bolivia... casi lo *he entrado* a Bolivia pero no lo *he entrado*. PERO TAMBIEN: se *regresó* otra vuelta y después ya lo *he casado* ya... ya a Puno no más lo *he quedado*”. Ejemplos de un informante de 57 años, originario de la zona quechua: “casi me *ha agarrado* un fardo, ese te cuento ¿no? así en cerebro el fardo me *ha agarrado* pa'abajo y lengua me *ha cortado* en dos y ese... ahí me *ha pasado* un accidente, ahí casi me *he muerto*... medio sonso lo *he vuelto*... y mudo me *he vuelto* y tampoco... medio sonso no podía ni hablar nada, mudo me *he quedado*. PERO TAMBIEN: después me *llevaron* al hospital y me *ha cocido* mi lengua... eh... en un mes me *he sanado* [...] *he comenzado*, pues, chancar, chancar, entonces *he aprendido* pues, más, más, más, ya está! lo *aprendí* pues... ahí *he aprendido*”.

Considerando la distribución social de tales soluciones, se obtiene: que los “venidos de fuera” y los puneños de tradición urbana que han pasado largo tiempo fuera de Puno y con mayor capital económico-escolar practican las soluciones (a); que el resto de los puneños de tradición urbana practican fuertemente las soluciones (a) y (b); que los puneños de origen quechua-aimara practican fuertemente las soluciones (b) y (c). Se advierte, pues, una relativa preferencia de parte de los diferentes grupos por ciertas soluciones: los grupos urbanos con mayor capital económico-escolar recurren de un modo predominante a las formas simples del pasado, en tanto que los grupos más desfavorecidos y de tradición rural quechua-aimara son los que hacen mayor uso de las formas compuestas. La frecuencia relativa en el uso de estas formas resulta socialmente pertinente.<sup>19</sup>

En el español de Navarra, Aragón y parte de Castilla la Vieja, la forma simple (*vine*) expresa una acción completa en el pasado, en tanto que la forma compuesta (*he venido*) expresa una acción pasada cuyos efectos llegan al presente, de un modo real o psicológico. Pero fuera de esas regiones suelen encontrarse otros usos. A veces la forma simple recubre tanto el significado de ‘pasado ligado al presente’ como ‘pasado no ligado al presente’; a veces la forma compuesta conlleva significados aspectuales; en otros casos, el ‘pasado no ligado al presente’ puede ser expresado indistintamente por cualquiera de los dos formas (Cf. Kany 1976: 199-200; Lapesa 1984: 589-590; Zamora Vicente 1985: 434; Lope-Blanch 1972: 127-139; Moreno de Alba 1988: 178-180).

Las soluciones encontradas en los grupos más desfavorecidos y de tradición rural quechua-aimara muestran que tanto la forma simple como la compuesta resultan equivalentes en su función de expresar el pasado no ligado al presente.<sup>20</sup> ¿Cómo explicar esa indistinción?

---

<sup>19</sup> Stratford llega a los mismos resultados en su investigación sobre el español del altiplano peruano-boliviano y de la ciudad de La Paz, Bolivia: “[...] the difference between preterite and present perfect in altiplano Spanish is frequently not one of concluded event versus relevant anteriority, respectively, but one of social register. Of the norms which have been or perhaps are being established for ‘correct’ speech in this part of the Hispanic world, prestige is represented by the preterit form” (Stratford 1991: 171).

<sup>20</sup> Otros estudios inciden en lo mismo. Tanto Cutts (1978: 117) y Schumacher (1977: 93; 1980: 557), para el caso de Puno, como Laprade (1976: 52-53), para el caso de La Paz, han señalado el frecuente uso de la forma del pretérito compuesto para indicar el ‘pasado no-ligado al presente’.

El propio proceso sistemático de las lenguas románicas permite explicar la aparición de ese fenómeno, pero para casos como el de Puno pareciera no ser la única explicación. Varios investigadores del español en los Andes han sustentado, de un modo convincente, la influencia del sistema verbal del quechua y el aimara sobre el sistema del español en contacto con dichas lenguas. Una categoría fundamental del sistema verbal quechua o aimara es la de la *fuerza de los datos*, es decir la distinción entre conocimiento directo ('personal knowledge') *versus* conocimiento indirecto ('non-personal knowledge'). Y es esta categoría la que se habría transferido al español, de modo que las *formas* conocidas del pasado del español estándar corresponderían sólo parcialmente a las *funciones* que tienen normalmente en español (Schumacher 1980: 556). Así, por ejemplo, el pretérito pluscuamperfecto del español de los bilingües equivaldría al pasado reportativo (conocimiento indirecto) del quechua y el aimara, mientras que las otras formas del pasado estarían expresando conocimiento directo.<sup>21</sup> Fruto de ese reordenamiento semántico de las formas verbales sería, como lo sugiere Schumacher (1980: 557), el que el *pretérito compuesto* y, en menor grado, el *pretérito simple* guarden estrecha correspondencia con el pasado perfecto del quechua y el aimara, el cual expresa 'conocimiento directo'. De ahí que tanto la forma simple como la compuesta del pasado español constituyan variantes con un mismo valor semántico: 'acción concluida no ligada al presente y que implica participación o conocimiento directo'. Ahora bien, si sobre ese trasfondo se vuelve a prestar aten-

---

<sup>21</sup> "El *pretérito pluscuamperfecto* corresponde en la gran mayoría de los casos al *pasado pluscuamperfecto* o *reportativo* del quechua. No existe la característica del pluscuamperfecto en castellano normativo: *anterioridad*. Se usa para narrar lo que se sabe de otros. Se trata de hechos que los informantes no han visto o conocido personalmente" (Schumacher 1980: 556). Por su parte, Stratford (1991: 168) dice: "The most intriguing aspect of the altiplano tense system is the selection of Spanish verb tenses to express a category of evidentials which refer to the source of the information that the speaker wishes to convey—the data source category, which has come into altiplano Spanish from Aymara. There are ample data from this and previous research to indicate that a contrast conveyed by the pluperfect in relation to the other past tenses forms the basis for data source indication". En esta misma orientación, véase Hardman 1986: 134; Martín 1981: 205; Laprade 1981: 233; Cerrón-Palomino 1992: 222. En el caso del Ecuador, sin embargo, Bustamante (1991: 224) encuentra que el pasado reportativo del quechua se expresa a través del pasado perfecto (pretérito compuesto) del español quiteño.

ción a la distribución social de las formas, cabe preguntarse por qué los hablantes de origen quechua y aimara prefieren las formas compuestas del pretérito. Stratford (1991: 172-173) ofrece una respuesta: porque ellas expresarían la experiencia y el conocimiento personal en un grado un poco mayor que las formas simples del pretérito, ya que éstas más bien suelen ir asociadas con la idea de formalidad, distancia, "corrección".<sup>22</sup>

### 2.3. El presente actualizado

La forma verbal del presente puede expresar sea un presente actualizado, terminativo o incoativo (Pottier 1970: 154). Puede también, con la ayuda de adverbios o del contexto, ser utilizada para formular el pasado y el futuro. Además, puede igualmente caracterizar estados y cualidades cuya delimitación precisa en el tiempo no resulta pertinente (Wandruszka 1976: 535-536). Para los fines de este estudio, nos limitaremos a la categoría /PRESENTE ACTUALIZADO/. Para expresarlo, el español dispone de estas dos posibilidades: (1) *canto* y (2) *estoy cantando*. Como lo afirma Comrie (1978: 127), el español tiene formas progresivas específicas (*estoy cantando*) con significado progresivo, mientras que las formas no-progresivas equivalentes (*canto*) no excluyen el significado progresivo.

Los hablantes utilizan alternativamente las formas 1 y 2, pero con importantes diferencias en el grado de frecuencia. Con el objeto de poder asir tales diferencias, se distinguen tres tipos de soluciones:<sup>23</sup> *solución* (a): presencia dominante de la forma 1;<sup>24</sup> *solución* (b): pre-

<sup>22</sup> "The essential differences between the two forms are these: Where the present perfect is casual and implies intimacy, the preterite is more formal, therefore distant; where the present perfect is identified as *Boliviano* or *altiplano*, down-home, familiar, and pretty to some (or in some social contexts) it is identified as *feo*, Indian, uneducated, by others (or in other social contexts) for whom the preterite is *habla culta*, polite, and correct in linguistic contexts in which the preterite is used in standard Spanish" (Stratford 1991: 173).

<sup>23</sup> Al cuantificar las diferencias de frecuencia, se obtienen algunas cifras. *Solución* (a): forma 1: 34 (94%); forma 2: 2 (6%). *Solución* (b): forma 1: 267 (44%); forma 2: 345 (56%). *Solución* (c): forma 1: 40 (17%); forma 2: 191 (83%).

<sup>24</sup> Ejemplos de un informante de 32 años, originario de Lima, sociólogo: "y la manera como el país se *adecúa* a la crisis... [...] una situación que *exige* primero que nada respuestas nacionales [...] las restricciones que *vienen* del exterior son un condicionante importante para la manera cómo se *enfrenta* la crisis [...] las cifras que tengo *muestran* que esta tendencia existe [...] hay un cierto debate que todavía *continúa*. PERO TAMBIEN: ...me

sencia importante de las formas 1 y 2,<sup>25</sup> *solución* (c): presencia dominante de la forma 2.<sup>26</sup>

Al distribuir las soluciones en el campo de posiciones sociales, se obtiene: que los “venidos de fuera” practican la solución (b) y, en menor medida, la solución (a); que los puneños de tradición ciudadana practican sobre todo la solución (b) y, en menor medida, las soluciones (a) y (c); que los puneños de tradición quechua-aimara practican

parece que *continúa siendo* un elemento importante”. Ejemplos de un informante de 20 años, proveniente de la costa norte del país, estudiante universitario: “pero acá, no, acá no *sucede* eso... ella no entiende por qué *sucede* eso [...] por el llanto que *emana* la señora, por el rostro que *pone* también... se *puede* ver... un poco de tristeza, digamos [...] no se ve qué es lo que *pasa* [...] aquí se *ve*, pues, una madre con su hijo. PERO TAMBIEN: ...*estoy viendo* la posibilidad de poder hacer un traslado”.

<sup>25</sup> Ejemplos de una informante de 25 años, puneña de tradición urbana, profesional, perteneciente al grupo de poder local: “el hecho mismo de la sequía ya *está permitiendo* la violación del mismo derecho a la vida ¿no? o sea... la sequía *profundiza* problemas ancestrales de Puno o sea no es que los *crea* sino que los *profundiza* [...] hay mucha gente que *vuelve* también [...] porque ahora Panamericana realmente *está llegando* a todos los lugares [...] *estamos prestando* un apoyo a todas las comunidades que tienen problemas por tierras (Inf-18). Ejemplos de una informante de 30 años, puneña de tradición urbana, secretaria, con largas estancias en Arequipa: “Ahora más o menos se *nota* un cambio tremendo ¿no? [...] ahora en cambio ya se *habla*... ya se *habla* de Puno por lo menos, aunque sea mal pero se *habla* [...] es decir, tenemos siempre el complejo de la raza ¿no? como en nuestro Perú... desgraciadamente hay ese complejo de la raza indígena ¿no? entonces... lo cual no debe ser ¿no? a mi parecer es tonto pero desgraciadamente *llevamos* esto... yo *hablo* como si fuera chilena. TAMBIEN: desgraciadamente la mentalidad del peruano *sigue siendo* muy atrasada [...] bueno, se *está luchando*, sí, se *está luchando* [...] hay voces muy lindas que se *están desperdiciando* [...] se *está malogrando* la sociedad ¿no?”.

<sup>26</sup> Ejemplos de un informante de 50 años, originario de la zona quechua, trabajador, que vive en un barrio pobre de la ciudad: “me refiero a la forma de gobierno que *estamos teniendo* en este momento [...] lo que *estamos viviendo* en estos momentos [...] con este segundo gran congreso *estamos aprendiendo* [...] en esto *estamos dando* muestra más de que los campesinos podemos organizarnos. PERO TAMBIEN: la crisis que *afecta* actualmente a nuestro país”. Ejemplos de una informante de 60 años, originaria de la zona quechua, que vive en un barrio pobre de la ciudad: “más está creciendo Puno... ahora ya *están subiendo* cerro también [...] mi esposo está otra parte, *está trabajando* [...] *estoy cuidando* la salón no más ya... así *estoy andando* [...] *estoy pensando* ir pero no hay plata [...] recién *estoy aprendiendo* a firmar mi nombre. TAMBIEN: mi pulmón me *duele*, así”. Ejemplos de un informante de 33 años, originario de la zona aimara, trabajador y estudiante: “todas esas tradiciones, quechua, aimara... *están borrándose* poco a poco ¿no?... se *está olvidando* [...] recién con esta crisis *están analizando* ¿no?... ahora ya *están analizando*... quiere decir que *están tomando* poco a poco conciencia [...] *estamos esperándote* para tirar trago [...] *está gritando* [...] este cuadro que te *estoy mostrando*. PERO TAMBIEN: y toda esta pampa del lago que ahora *ves*... [...] esta luz *divide* entre la madre y el hijo”.

fuertemente las soluciones (b) y (c) y, en mucha menor medida, la solución (a).

Puesto que las soluciones con fuerte presencia de las formas perifrásticas se localizan sobre todo en las posiciones ocupadas por los puneños de tradición quechua-aimara, cabría postular que el uso de tales formas queda reforzado por el hecho de que la forma del *presente* en quechua y en aimara no tiene el mismo semantismo que la forma del presente del español,<sup>27</sup> habiendo mayor necesidad de explicitar, por medio de un sufijo 'durativo', la actualidad de un proceso.<sup>28</sup> Eso contribuiría a explicar mejor la fuerte presencia del presente progresivo español en los bilingües y, en general, en los puneños de la ciudad, al vivir estos en un contexto de intenso contacto del español con el quechua y el aimara.<sup>29</sup>

## 2.4. Formas simples y perifrásticas

Se han encontrado tres formas perifrásticas: [*ir a* + infinitivo]; [*haber* + participio]; [*estar* + gerundio]. Las tres efectúan un mismo procedimiento lingüístico: la *auxiliación* (Benveniste 1974: 179). El auxiliante y el auxiliado, aprovechando sus virtualidades formales y semánticas, crean un valor nuevo que puede, en determinada situación, ponerse al servicio de la expresión de la época, sea el futuro, el pasado o el presente. Cuando la perífrasis comienza a expresar la época, entra en conflicto con la forma simple. Se podría decir, entonces, que todo el sistema de la época verbal está atravesada por la tensión *forma simple* / *forma perifrástica*. En el caso de Puno, los

<sup>27</sup> Tanto en quechua como en aimara, el *presente*, además de la acción actualizada o habitual, puede expresar también el significado de 'pasado reciente': en quechua, *hamu-ni* 'vengo/he venido'; en aimara, *jut-tha* 'vengo/he venido'. El presente quechua-aimara no posee el mismo valor semántico que el presente del español.

<sup>28</sup> Para marcar la actualidad de una acción, el quechua y el aimara disponen de sufijos propios. El sufijo 'durativo' quechua es *-chka-* (o sus variantes *-sha-*, *-sa-*, etc.); ejemplo: *hamu-chka-ni* 'estoy viniendo'. El sufijo 'durativo' aimara es *-ska-*; ejemplo: *juta-ska-tha* 'estoy viniendo'.

<sup>29</sup> Ya Kany había advertido esta práctica en ámbitos andinos: "En las regiones andinas en particular, *estar* + gerundio puede reemplazar a cualquier forma verbal simple del habla consagrada: *estar teniendo* = *tener*, *estás pudiendo* = *puedes*... Corriente en su mayor parte sólo en el habla popular, esta práctica se puede considerar como prolongación de las construcciones progresivas del español antiguo llevadas a límites insospechados bajo la influencia de las lenguas indígenas locales" (Kany 1976: 284).

diferentes grados de esa tensión se organizan según estas tendencias: (i) las formas perifrásticas ganan mucho más terreno en los grupos menos favorecidos (los de origen quechua-aimara que pertenecen a los sectores más pobres); (ii) las formas simples y perifrásticas son utilizadas casi en la misma proporción por una buena parte de los grupos puneños y de los venidos de fuera, con capital económico-escolar medio y alto; (iii) la proporción más grande de las soluciones que contienen las formas simples se encuentra en los grupos que tienen más capital etno-cultural y económico-escolar.

Para algunos aspectos de los tiempos verbales estudiados se ha postulado un factor quechua-aimara, convergente con tendencias propias del sistema español, a fin de explicar de un modo más integral la preferencia de ciertos hablantes por las formas perifrásticas. La mayor o menor frecuencia en el uso de las formas perifrásticas presenta una distribución socialmente diferenciada, susceptible de convertirse en soporte para establecer finas categorizaciones y distinciones. Varios entrevistados explicitaban las sutilezas de la discriminación étnica y social vivida en Puno, a través de expresiones como éstas: “yo soy indio, pero tú eres más indio que yo”; “el peor azote del negro es el negro, el peor azote del indio es el indio”. Que la tensión entre formas simples y perifrásticas puede llegar a tener un efecto social conflictivo lo podemos apreciar en lo que dice uno de los entrevistados:<sup>30</sup>

por ejemplo yo cuando estaba en Lima un tiempo [...] me acuerdo que en vez de decir *se ha ido*, allá en Lima se dice, bueno, *se fue* ¿no? entonces hay una... y a uno lo critican a veces...

### 3. Conclusión

La interpretación de los datos nos ha llevado, de una parte, a postular la convergencia entre factores internos propios del sistema del español y factores externos procedentes de las características del sistema fonológico o verbal de las lenguas andinas y, de otra parte, a relacionar las formas lingüísticas con las características sociales y la dinámica particular de la ciudad de Puno.

---

<sup>30</sup> Nacido en Puno, empleado y estudiante, de 26 años. Habla el español y el aimara como primeras lenguas; el quechua, como segunda lengua.

De ese modo, se ha podido ver cómo la tensión entre el yeísmo y el no yeísmo puede permitir tomas de posición identitarias, adhesiones o distanciamientos a determinadas pertenencias, marcando una clara distinción entre una comunidad regional de fuerte tradición andina y una comunidad de “intrusos”, venidos de Lima u otras zonas de la costa. Y, finalmente, se ha podido ver cómo la tensión entre las formas verbales simples y las perifrásticas puede convertirse en recurso para actualizar y reproducir mecanismos de desigualdad social.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, Emilio  
1965 *Fonología española*. Madrid: Gredos.
- Benveniste, Emile  
1974 *Problèmes de linguistique générale-2*. Paris: Gallimard.
- Bustamante, Isabel  
1991 "El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño". *Lexis* XV. 2: 195-231.
- Calvet, Louis-Jean  
1994 *Les voix de la ville. Introduction à la sociolinguistique urbaine*. Paris: Éditions Payot.
- Censos Nacionales  
1993 *Resultados preliminares del IX Censo Nacional de Población*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo  
1992 "La forja del castellano andino o el penoso camino de la ladinización". En *Historia y presente del español de América*. Comp. César Hernández Alonso. Valladolid: Junta de Castilla y León, Pabecal. 201-234.
- Claverías, Ricardo  
1982 "Economía campesina, migraciones y acumulación". *Problemática sur-andina*, N° 3. Puno: IIDSA.
- Comrie, Bernard  
1978 *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cutts, Penelope J.  
1978 *Peculiarities of Andean Spanish. Department of Puno (S. E. Peru)*. Working Paper 22. St. Andrews: University of St. Andrews/ Centre for Latin American Linguistic Studies.
- Escobar, Alberto  
1978 *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- Fijalkow, Yankel  
2002 *Sociologie de la ville*. Paris: Éditions La Découverte.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz  
1993 *El español de América*. Madrid: Editorial MAPFRE.
- Granda, Germán de  
1992 "Acerca del origen de un fenómeno fonético en el español andino: La realización [ž/ž]-[y] de la oposición /LL/-/Y/'. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 33: 47-69.
- Hardman, Martha J., ed.  
1986 *The Aymara language in its social and cultural context*. Gainesville, Florida: University of Florida Presses.
- Kany, Charles  
1976 *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Lapesa, Rafael  
1984 *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Laprade, Richard A.  
1976 *Some salient dialectal features of La Paz Spanish*. University of Florida M.A. thesis.  
1981 "Some cases of Aymara influence on La Paz Spanish". En Hardman (ed.) 1981: 207-227.
- Lope Blanch, Juan  
1972 "Sobre el uso del pretérito en el español de México". En *Estudios sobre el español de México*. México: UNAM. 127-139.
- Martin, Eusebia Herminia  
1981 "Data source in La Paz Spanish verb tenses". En Hardman (ed.) 1981: 205-206.
- Moreno de Alba, José G.  
1988 *El español en América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pottier, Bernard  
1970 *Gramática del español*. Madrid: Alcalá.
- Schumacher, Gertrud  
1977 "Observaciones sobre el sistema verbal del español andino". En *Ponencias presentadas al I Congreso de profesores de segunda lengua de los*

*países del Convenio Andrés Bello*. Eds. Liliana Minaya et al. Lima: Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (INIDE). 63-104.

- 1980 "El pasado en el español andino de Puno, Perú". En *Romanica Europaea et Americana. Festschrift für H. Meier*. Eds. H.D. Bork, A. Grieve y D. Woll. Bonn: Bouvier Verlag Herbert Grundmann. 553-558.

Stratford, Dale

- 1991 "Tense in Altiplano Spanish". En *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World: Iberia, Latin America, United States*. Ed. C.A. Klee. Temple, Arizona: Bilingual Press / Editorial Bilingüe. 163-181.

Tamayo Herrera, José

- 1982 *Historia social e indigenismo en el Altiplano*. Lima: Ediciones Treintaitrés.

Wandruszka, Mario

- 1976 *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*. 2 tomos. Madrid: Gredos.

Zamora Vicente, Alonso

- 1985 *Dialectología española*. Madrid: Gredos.